

Queridos compañeros, familiares, y personal escolar, gracias por acompañarnos virtualmente para celebrar este acontecimiento tan importante para nosotros la clase del 2020. Aunque no es la manera ideal de cómo quisiéramos estar celebrando, por fin ha llegado el día que tanto esperábamos. Es verdad que no tuvimos la oportunidad de vivir lo que nuestros compañeros de años pasados vivieron, como fue el baile del Prom para despedir a los Senior, o nuestra ceremonia de graduación como hubiéramos deseado. Sin embargo, somos una generación de jóvenes valerosos que hemos resistido varios obstáculos, como la terrible pandemia que estamos viviendo ahora y los incendios que, desafortunadamente, se convirtieron en un evento anual para nuestra comunidad. A pesar de estos desafíos inevitables que cruzaron nuestro camino, estos eventos han sido decisivos para enfrentar el futuro después de Casa Grande.

Para mí es un gran orgullo dar este discurso en nombre de todos mis compañeros y familias latinoamericanas. La mayoría de los estudiantes de la comunidad Latina en Casa Grande, como yo, son primera generación. Muchos nos vimos obligados, por necesidad, a salir de nuestra linda tierra natal a esta gran nación para progresar y conseguir lo que nuestro país no nos pudo dar.

Compañeros, nuestra graduación es la muestra más viva de honrar a nuestros padres y madres por todo lo que han sacrificado por nosotros. Todos nosotros seguiremos aprendiendo en este camino de la vida. Algunos ingresaremos a la universidad, otros continuaremos nuestra educación en la fuerza laboral o en carreras técnicas. No importa lo que hagamos, nuestro éxito dependerá en nunca darnos por vencidos. Recordemos todo lo que ya hemos superado y las herramientas que hemos adquirido para salir adelante e influir a futuras generaciones. Podemos decir ahora que en verdad--Es un gran día para ser un Gaucho. QUE VIVA LA CLASE DEL 2020!